

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

PARQUE NATURAL
Sierras
Subbéticas



EL RÍO BAILÓN

SENDERO GEOLÓGICO



JUNTA DE ANDALUCÍA



Geoparks



RÍO BAILÓN

Sendero Geológico del Río Bailón

El Geoparque

Un impresionante paisaje kárstico con una gran variedad de formas del relieve (dolinas, lapiaces, cuevas, etc.), las importantes series rocosas jurásicas y cretácicas tan ricas en fósiles de ammonites o los abundantes manantiales al pie de las montañas, hacen de las Sierras Subbéticas un lugar único para disfrutar de los recursos geológicos: un museo al aire libre para comprender una parte importante de la Historia Geológica de las Zonas Externas de la Cordillera Bética.

El Parque Natural Sierras Subbéticas entró a formar parte de la Red de Geoparques Europeos en 2006. Un Geoparque es un territorio que posee un rico Patrimonio Geológico, donde se trabaja por garantizar su conservación y difusión, al tiempo que se impulsa el desarrollo local a través de un turismo geológico sostenible.



Textos e imágenes de:

Baldomero Moreno Arroyo y Alicia Serna Barquero



EL SENDERO DEL RÍO BAILÓN

A lo largo de este sendero atravesaremos el macizo calcáreo de la Sierra de Cabra, acompañando al Río Bailón desde su nacimiento hasta su llegada a la Depresión del Guadalquivir, al norte de Zuheros.

En nuestro camino recorreremos paisajes de enorme belleza que el agua ha ido modelando sobre las rocas calizas durante miles de años; rocas que se formaron en el mar, principalmente en el Jurásico, y que hoy día, tras haber sufrido las enormes presiones provocadas por el empuje de las placas tectónicas, forman parte de las montañas.

Encontraremos en nuestra ruta diversos paneles interpretativos que nos ayudarán a comprender el paisaje, las rocas, las formaciones, acercándonos a la Historia Geológica de La Subbética. El sendero propiamente dicho comienza en el camino que baja al polje de la Nava de Cabra desde la carretera de la ermita, y llega hasta el mismo pueblo de Zuheros. Existen, sin embargo, otros elementos de gran interés fuera del sendero que no debemos dejar de visitar (Se recomienda comenzar en el Centro de Visitantes de Santa Rita y realizar las paradas 1,2, 3 y 9).



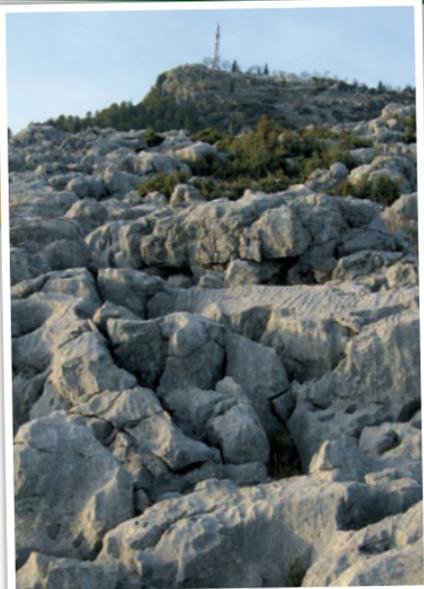
PARADA 1.

El Pliegue y el Paleokarst de Los Pelaos

En el entorno de la popular Venta de los Pelaos se pueden observar algunos rasgos geológicos interesantes. Dos paneles explicativos nos ayudarán a comprender una pequeña parte de la historia más antigua de la Subbética. Aquí nos espera un pliegue con forma de Z, muestra de los grandes esfuerzos a los que fueron sometidas las rocas. También podremos acercarnos a un rasgo antíguísimo del paisaje kárstico, un paleokarst, que nos cuenta que las calizas que se formaban bajo el mar llegaron a emerger y erosionarse, antes de volver a hundirse y ser enterradas bajo cientos de metros de sedimentos. Entre las formas kársticas se crearon dolinas, cuevas, simas, etc. En Los Pelaos encontramos formas que se denominan “diques neptúnicos”, grietas en la roca que fueron posteriormente rellenadas, y enterradas bajo finos sedimentos marinos.



Caliza Oolítica



Lapiaz de los Lanchares

PARADA 2.

El Lapiaz de Los Lanchares

A lo largo de la carretera de la ermita atravesaremos un singular paisaje rocoso, de aspecto muy irregular, de crestas cortantes y pasos laberínticos, que ha sido modelado por las aguas superficiales en periodos de intensas lluvias durante el Cuaternario, cuando estas rocas desnudas estaban cubiertas por suelo y bosque. En detalle, las finas acanaladuras nos hablan del camino por el que han discurrido las aguas erosionando y disolviendo la caliza. Los túneles retorcidos nos hablan de las raíces de los árboles que han penetrado en la roca.

La roca en sí, blanca y formada por perfectas esferas, nos cuenta historias de un mar tropical, luminoso y poco profundo, donde estas “perlititas” carbonatadas fueron creciendo y adquiriendo la forma redondeada con el oleaje durante el Jurásico Medio, hace unos 170 millones de años. Esta roca, la caliza oolítica, nos acompañará la mayor parte de nuestro trayecto.



PARADA 3.

El Picacho de Cabra

Al final de la carretera que conduce a la Ermita de la Virgen de la Sierra nos espera el conocido Picacho de Cabra, también llamado Balcón de Andalucía. Su cima ofrece impresionantes vistas de la provincia y alrededores, pudiéndose observar las tres unidades geográficas y geológicas que componen Andalucía: Sierra Morena (Macizo Hercínico), La Depresión del Guadalquivir y la Cordillera Bética. Su hermosa ermita alberga a la Patrona de Cabra, la Virgen de la Sierra, y el suelo de su patio está repleto de fósiles de ammonites, los antiguos cefalópodos que poblaron el Mar de Tethys, principalmente durante el Jurásico y el Cretácico.

El Picacho de Cabra fue escogido como lugar de partida para las excursiones por Andalucía durante el XIV Congreso Internacional de Geología celebrado en Madrid en 1926. Posteriormente, en 1929 fue declarado Sitio Natural de Interés Nacional, una de las primeras figuras de protección que se otorgaron en España.



PARADA 4.

El Polje de la Nava

Al inicio de nuestro camino sorprende la inesperada llanura oculta en el corazón del macizo calcáreo de Cabra. Se trata de un polje, una depresión llana y cerrada de contorno irregular, un elemento del paisaje kárstico formado a partir de una zona hundida en la montaña. La lenta disolución de la caliza va profundizando en los terrenos, a la vez que en su fondo se acumulan sedimentos finos y poco permeables (margas y arcillas) que favorecen la inundación del polje y la formación de una superficie plana. Es aquí donde nace el Río Bailón, el hilo conductor de nuestro sendero. Tras bordear el cerro de la Alcubilla dejaremos el Río Bailón a nuestra izquierda y nos alejaremos de él continuando el sendero.



Las Chorreras

A unos 250m de nuestro camino existe un paraje conocido popularmente como las Chorreras. Desde los llanos altos del Navazuelo hacia el norte del polje, una serie de pintorescas cascadas se precipitan sorteando los bancos de calizas oolíticas. Los grandes saltos de agua que encontramos en la naturaleza suelen coincidir con la presencia de fallas en el terreno, como es el caso de Las Chorreras. Si ha llovido recientemente podremos observar cómo las aguas dejan un residuo marrón claro sobre la piedra y sobre las plantas. Se trata del carbonato cálcico que lleva el agua tras disolver la roca caliza.



Paleodolina de Arrebola



Era tradicional

PARADA 5.

La Paleodolina

Tras dejar atrás la llanura nos adentraremos en un hermoso encinar que alberga una gran diversidad de flora, fauna y hongos. Poco después llegaremos a un ensanche del sendero, a la izquierda del cual encontraremos el llano de Arrebola. Debemos buscar un parche de tierra blanquecina rodeada de vegetación. Se trata de otro interesante ejemplo de paleokarst. Un karst es el conjunto de formas del relieve que se crean en lugares donde el proceso de disolución de las rocas tiene gran protagonismo. En este caso se trata de una antigua dolina, una depresión de fondo circular que se formó cuando las calizas oolíticas emergieron temporalmente del mar y fueron erosionadas. Posteriormente, estas rocas volvieron a sumergirse y fueron enterradas por sedimentos más recientes. Esta dolina se formó hace más de 145 millones de años.

Encontraremos en el camino numerosas eras, construcciones circulares o cuadradas de piedra seca, testigos del pasado agrícola en la montaña, que se construían para aventar cereales.



PARADA 6.

La Fuenfría

La presencia de árboles frutales y una fuente con dos abrevaderos donde mana fresquísima el agua, indicará que hemos llegado a la Fuenfría, un lugar ideal para descansar y reponer fuerzas. El manantial nace en el contacto de las rocas calcáreas, que dejan pasar el agua por su interior, con margas y margocalizas, que dificultan su paso.

Siguiendo las aguas que rebosan de la fuente encontraremos un sendero que nos vuelve a adentrar en un denso encinar.

Al llegar a un área despejada encontraremos de frente los tajos del Cerro del Zumacal, donde comenzaremos a descender hacia el barranco para reencontrarnos con el Río Bailón.



PARADA 7.

El Cañón del Río Bailón

A su salida del polje el Río Bailón ha excavado durante miles de años un impresionante cañón, penetrando en las entrañas de la roca caliza. A su fondo, normalmente seco, han ido y van a parar piedras enormes cuya acumulación favorece la rápida infiltración de las aguas tras las lluvias. Aunque no lo veamos, cuando el Bailón desaparece de la superficie, continúa circulando en profundidad, convirtiéndose en un río subterráneo, erosionando grietas y haciéndose más profundo. Probablemente discurre a través de oscuras y bellas cavidades repletas de espeleotemas y pequeños lagos, a los que el ser humano, hoy por hoy, no tiene acceso.

En la margen izquierda del cañón, alto y asomando a un abrigo rocoso, vigila nuestra llegada a Zuheros “El Fraile”, una curiosa estalagmita que ha quedado expuesta tras la erosión de la cueva en la que se formó.

El cañón se hace más profundo y cobra mayor espectacularidad conforme nos acercamos al final del sendero.



PARADA 8.

Zuheros

Al llegar al final del escarpado valle nos encontramos con una personalísima vista de Zuheros, que asoma encajado entre las altas paredes de roca caliza. Buen queso, aceite, artesanía, nos esperan en este pequeño pueblo de gran encanto.

El Río Bailón vuelve a salir a la superficie al norte de Zuheros, cuando encuentra materiales como margas y arcillas, que dificultan su paso.

En Zuheros podremos visitar, entre otros lugares de interés, el Ecomuseo de la Cueva de los Murciélagos, la Casa Museo del pintor Francisco Poyato, o el Museo de Costumbres y Artes Populares, con más de 3000 piezas de gran valor etnográfico.



PARADA 9.

La Cueva de Los Murciélagos

Un posible gran final para nuestra excursión es la visita a la Cueva de los Murciélagos. Declarada Monumento Natural en 2001 representa una de las joyas más valiosas del Parque. Una gran grieta en la montaña favoreció el paso de grandes cantidades de agua, que fueron dejando un residuo calcáreo en forma de maravillosos espeleotemas (estalactitas, gours, banderas, estalagmitas, columnas...) y dando lugar a un mundo fantástico de formas sorprendentes que nos invitan a explorar, de manera segura, el mundo subterráneo.

Esta cueva ha sido utilizada por diversas culturas y civilizaciones que han dejado a su paso valiosos testimonios de sus costumbres y de su relación con el medio natural de esta comarca. Alberga un importantísimo yacimiento arqueológico, destacando los restos del periodo Neolítico.





JUNTA DE ANDALUCIA
CONSEJERIA DE MEDIO AMBIENTE

